

REPARACION

y

Consolidación

del

EDIFICIO • DE • LAS • COLUMNAS

en

**MITLA**

por

**LEOPOLDO BATRES**

Inspector General y Conservador  
de Monumentos Arqueológicos de la República.

---

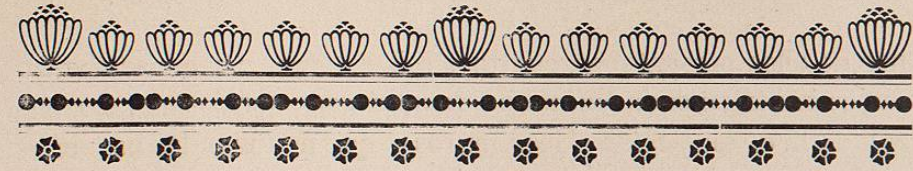
MEXICO  
IMPRESA DE BUZNEGO Y LEON

CDA. DE LA MISERICORDIA, 11

1908



FONDO HISTORICO  
RICARDO GOVARRUBIAS



## REPARACION

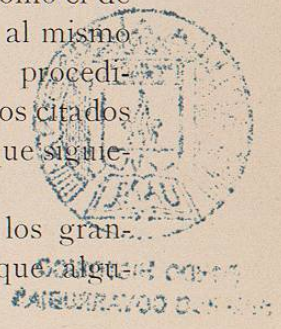
### Consolidación del edificio precolombino de Mitla LLAMADO "DE LAS COLUMNAS"

**H**ONRADO por el Supremo Gobierno para reparar y consolidar el edificio de las columnas de Mitla, dí principio á esta delicada tarea en Enero de 1901, concluyendo la obra en Abril del mismo año.

La Secretaría de Justicia é Instrucción Pública había ya encomendado á varios ingenieros la formación de un proyecto para reparar y consolidar el edificio que motiva esta monografía. Ignoro la razón que asistió al Ministerio para no aceptar los referidos proyectos, nombrándome á mí en calidad de Inspector General y Conservador de los Monumentos Arqueológicos, para que llenara tan difícil como peligrosa misión.

Desde luego estudié cuáles eran las reparaciones que había que hacer para impedir el que cayese por tierra tan notable construcción, y como resultado de prolijo examen procedí á asegurar la estabilidad de los cerramientos de las puertas del patio interior y de las que dan acceso al salón de las columnas, así como el de las grandes losas que cubren el pasillo que comunica al mismo salón con el referido patio, adoptando desde luego el procedimiento de colocar fuertes viguetas de fierro debajo de los cerramientos para recibirlos é impedir por este medio que fueran desplomándose.

Habían llegado á tal grado de ruina y quebradura los grandes blocks de piedra que forman los dinteles aludidos, que



nos de ellos presentaban cuatro y seis roturas, por cuyas aberturas se habían colado las masas de argamasa que forman el corazón de la construcción de los muros y que afianzan las pequeñas piedras que constituyen los preciosos mosaicos que tanto carácter imprimen á estos notables monumentos. Era casi seguro que, de no haberse procedido como se procedió de parte del Gobierno al aseguramiento de los muros que forman las cuatro salas interiores, se habrían venido abajo, causando honda pena en el ánimo del mundo civilizado.

Los tableros de grecas que ornamentan el interior de las cuatro salas, tenían carcomidos sus basamentos, y por consiguiente, la parte superior, es decir, todo el mosaico que cubre la superficie de las paredes, se hallaba desplomado y éstas próximas á caer. Los aplané de nuevo con mortero de cal y cuidando de conservar con toda religiosidad algunos fragmentos del encalado y bruñido, después. En seguida pasé á la parte posterior del edificio para consolidarla, comenzando la tarea por llevar á su plomo el muro del costado Oriente del salón de las columnas, (véase lámina núm. 7) que se hallaba con un desplome de doce pulgadas y completamente abierto por una ancha cuarteadura que corría de arriba abajo en el costado del muro Este, á la altura del ángulo Noroeste.

El desplome de esta pared, como el de las otras, era debido á que les habían robado los sillares de cantería que formaban sus basamentos, quedando con esto sin base de sustentación, y por consiguiente, todo el chapeo de piedra que las revestía en la parte superior, sin seguridad, y como este chapeo estaba formado con los tableros de grecas hechas de almendrado de piedra con sus cornisas salientes, el peso era enorme para poder conservarse al aire sin su respectiva base.

El muro Oriente que he descrito, esto es, el del salón de las columnas, es el que más amenazaba caer, porque había perdido ya su centro de gravedad, y gracias al excesivo grosor del muro, se había podido mantener entre si se cae y no se cae. ¿Cómo llevarlo á sus plomos y niveles sin poner en inminente peligro de destrucción los grandes tableros de piedra con sus características grecas? Me pareció que lo indicado era forrar de madera con

gruesos tablones toda la pared y, después de calcular su resistencia con un poderoso aparato, maderamen y cuatro *criks* con la fuerza de cincuenta toneladas cada uno, y desarrollada esta fuerza en el sentido de la impulsión sobre el muro forrado de madera, en veinticuatro horas, lo llevé á sus niveles y plomos, recibiendo su parte inferior con cuñas de fierro y la reposición de los mismos sillares que le habían sido robados y que pude recoger, con no poco trabajo, de la iglesia, casas particulares y corrales. Después de que dejé perfectamente asegurada la estabilidad de este muro, seguí haciendo lo mismo con las otras paredes que se hallaban en el mismo caso que la del costado Oriente, reponiéndoles la doble hilera de sillares que sostenían la ornamentación de las paredes, porque pude recoger los que habían puesto en la escalera del Calvario y en otros lugares de la población; pero quedaba un problema que resolver. Ya se había asegurado la estabilidad del edificio en su parte superior, ahora faltaba construir el muro de sostén indispensable para la estabilidad del edificio, pues se hallaban descarnados sus cimientos á una gran profundidad. Di al muro de sostén una inclinación de cuarenta y cinco grados en la escarpa y su respectivo talud, cubriendo después esa escarpa con otra construcción de piedra para formar el basamento rectangular que tenía en sus primitivos tiempos.

En la fachada principal por donde se entra al salón de las columnas, reconstruí el muro de sostén, que por ese lado aseguraba la estabilidad del edificio, y completé los escalones y escarpas que le faltaban á la antigua escalera, respetando los peldaños primitivos que aún se conservaban hechos de cantería y que me sirvieron de punto de partida para la construcción de toda la escalinata.

Puse en el plano superior de los muros una espesa capa de cemento, cal y arena para impedir que el agua se infiltrase en el corazón de ellos y se desagrasen, produciendo la ruina en que se hallaba esa construcción.

En la parte Oriente de la fachada principal y á la altura de dos metros, los españoles abrieron una ventana de un metro de ancho por un metro veinte centímetros de altura, construyendo las mochetas, repisa y cerramientos con bollo cocido; como esta

abertura destruyó parte de dos de los grandes tableros de cantería, cuyo fondo estaba ornamentado con las grecas hechas de mosaico de piedra, creí conveniente quitar la ventana, reponiendo al efecto los tableros con sus propias cornisas, que se hallaban tiradas entre los escombros del patio.

### RESUMEN

Las obras ejecutadas en el edificio conocido con el nombre de "Palacio de las Columnas" de Mitla fueron quitar la ventana de ladrillo hecha por los españoles; y reponer las piedras que habían sido robadas en número de 450, sin cambiar por esto en lo más mínimo su sagrado carácter de antigüedad, pues tuve cuidado de medir los huecos de donde arrancaron las piedras los ladrones, para que al recogerlas y reponerlas en su lugar antiguo, se identificasen y resultasen las mismas que los constructores de ese edificio colocaron al fabricarlo.

La aplicación de potentes viguetas de fierro debajo de los cerramientos, para asegurar por muchísimos años la estabilidad de ellos, no menguó en lo más mínimo el carácter antiguo de éstos, pues el que vea ahí esos adementos de fierro, nunca podrá equivocarse creyendo que los constructores de los edificios las habían colocado, desde el momento en que esos soportes de fierro, conservan ya exterior interiormente las marcas de fábrica y, por otra parte, que el fierro fué totalmente desconocido en América, en la época anterior á la venida de los españoles.

LEOPOLDO BATRES.



### DOCUMENTO NUM 1.

Tengo la honra de informar á Ud. que hace dos semanas se principiaron los trabajos de reparación de los edificios de Mitla, habiéndose construido hasta hoy noventa metros de muro de sostén con el talud de 0<sup>m</sup>.60 y una altura perpendicular de dos metros con el ángulo de 0.45°.

Juzgué que esta construcción era la más importante obra que se debía ejecutar para asegurar la estabilidad del edificio, evitándose así que continuase el desplome de los muros exteriores y que se abriese más el prisma de los cimientos, pues éstos se hallaban ya descarnados por la mano de la rapiña de los indígenas, quienes no conformes con robarse las guarniciones y sillares de cantería, invadieron también el mamposteo del basamento sobre el que descansaban éstos.

Esta obra de reparación ha sido muy costosa por varios motivos: 1<sup>o</sup> Por la carestía de los materiales, que antes, me dicen, eran baratos; pero hoy son muy caros, iguales precios que los de México, sucediendo lo mismo con el jornal del operario; hoy ganan los peones \$0.37 y los albañiles \$1.00. La madera para andamios y ademes cuesta el doble que en México, estando además muy escasa.

Hoy á las 5 p. m., aplicando el aparato conocido con el nombre de *gato* y con andamiaje hecho de sólidas vigas, he podido volver á su plomo, paño y nivel el muro